



Lo Segundo Stpo., 26-VIII-1977 p.30

CRITICA DE TEATRO:

202876

"Las Tres Mil Palomas y Un Loro"

Por M. Eugenia Di Doménico

AUTOR: Andrés Piarrro.
GRUPO: Imagen.
ELLENCO: Gonzalo Robles, Cecilia Guarini, Juan Cuevas, Shlomit Ben Ari, Daniel Vives.
SALA: Petropoli.
DIRECCION: Gustavo Maza.

LA OBRA
■ "Las tres mil palomas y un loro", está escrita desde hace 12 años. Su autor, Andrés Piarrro, la tituló en principio "La reina de los pecados", nombre que le va mejor, ya que en repelentes oportunidades no habrá de ser provocación, sino, en forma trágica.

La expresión "las tres mil palomas y un 'loro'", que significa algo así como "la

cachay y la espada", resulta extraña porque no es un críptismo y ni siquiera se ha incorporado al lenguaje cotidiano.

La obra podemos catalogarla de drama realista, con pinceladas de humor. El

conflicto planteado por el autor es el deterioro de la relación matrimonial entre una pareja joven. El fracaso de la convivencia, por exceso de juventud o inmadurez. Un tema muy real, pero trivial, que ha sido muchas veces tratado.

Tenemos antecedentes en "Quién le tiene miedo al loro?", "El amor mío", "Laura" y "Rafa", obras que plantean situaciones dramáticas bien construidas y personajes mejor estructurados. Lo que no pasa en "Las tres mil palomas y un loro".

El argumento es bueno, aunque el desarrollo está bastante confuso. Se deben suspender mucha cosa en el texto, por ejemplo, que Tomás, el marido, representa al hombre chileno abúlico, y Laura, la esposa, a la mujer que tiene como meta principal, a cualquier precio.

El autor tiene mucha facilidad para el diálogo. Es así que, con mucho ritmo, se entrelaza en el primer acto una cuatilla de horas. Luego, se hace reiterativa, tanto el texto como el conflicto, el cual se desarrolla en circuito.

Se hace necesario un corte, una división en dos actos, porque la obra, después de la hora, es lenta y cansa por la repetición. Piarrro, sin duda alguna, tiene una experiencia personal, como él mismo lo reconoce, pero sin mayor recreación teatral. Entreteje datos, una historia, sin abandonar más profundamente la comedia y el trátesco, es totalmente superficial. No es un aporte a la dramaturgia nacional ni en lo que al enfoque dramático-se-
tral.

PUESTA EN ESCENA
■ El montaje de la obra que hizo Gustavo Maza es del todo afortunado. Es directo, logra enfocar algunos conceptos que en el texto están confusos, especialmente en relación a los personajes.

Gonzalo Robles (Tomás Peregrino) tiene muchos problemas de dirección.

Por momentos no se alcanza la intensidad que dice.

También le falta más

convencimiento de su pa-

se. Dices que parientes

en forma reiterativa, sin

máculas ni énfasis. Ambos roles son dramáticos, pero al final crecen en caricatura, se pierden y van a la

Gonzalo Robles (Tomás Peregrino) tiene muchos

problemas de dirección.

Por momentos no se alc-

canza la intensidad que di-

ce. También le falta más

convencimiento de su pa-

se. Dices que parientes

en forma reiterativa, sin

máculas ni énfasis. Que un

actor y director de teatro

que juega con contrastes. Y no

es aprovechado.

Juan Cuevas logra sus mejores momentos cuando

encarna al borracho Na-

moel Vives, aunque faltó di-

rección para graduar la es-

cena que, a veces se con-

vierte en una chabola, ayun-

dando las dos horas de La-

ura y Lala— dos personajes

sin ningún conocimiento

teatral. Que una compañía

profesional se atreviere a

este experimento no es

recomendable.

Las tres mil palomas y un loro [artículo] M. Eugenia di Doménico.

Libros y documentos

AUTORÍA

Di Doménico, María Eugenia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las tres mil palomas y un loro [artículo] M. Eugenia di Doménico.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile